

# Señales positivas

La reacción optimista de los mercados a la primera vuelta ratifica la urgencia de mayor discusión económica entre los candidatos.

Los resultados de la primera vuelta presidencial del pasado domingo no solo sorprendieron al mundo político, sino que también generaron efectos en importantes indicadores económicos. La inesperada victoria de Abelardo de la Espriella sobre Iván Cepeda en esta primera ronda de votos despertó un optimismo en los actores de la economía, que se reflejó en la tasa de cambio, el riesgo país, el precio de las acciones y la caída en los títulos de deuda pública y bonos globales.

Si bien será la volatilidad la característica más importante de tales indicadores en estos días antes de la segunda vuelta, las tendencias que se han disparado en esta semana poselectoral merecen analizarse. La profundización del ciclo bajista del dólar, el nivel del riesgo país más bajo desde noviembre pasado y el comportamiento de los TES muestran que los mercados asumieron una menor probabilidad de escenarios futuros de mayor deterioro fiscal y enrarecimiento en el ambiente de inversión.

Más aún, que el candidato De la Espriella arranque con una cierta ventaja el camino hacia el balotaje del 21 de junio también se tradujo en perspectivas más positivas para la acción de Ecopetrol. Sin desconocer que estas variables se mueven asimismo por factores externos, como, por ejemplo, las señales de la Reserva Federal de Estados Unidos y la geopolítica energética, la primera vuelta presidencial envió fuertes mensajes sobre qué esperan los mercados del manejo del déficit fiscal o de políticas o medidas en pro de la inversión.

De hecho, este comportamiento posterior

a la jornada democrática del domingo ratifica una vez más la urgencia de profundizar la discusión económica dentro de la campaña presidencial. Las preocupaciones por el rumbo de la economía colombiana no cesan de manifestarse desde distintos frentes. La más reciente advertencia la dio la Oede al actualizar sus proyecciones: una reducción para Colombia de 0,4 puntos a 2,1 por ciento de crecimiento del PIB en 2026.

Entre los factores internos para esa rebaja se cuentan la 'elevada inflación' actual y la limitación de la inversión por la incertidumbre. A lo anterior habría que añadir las señales de estancamiento en la baja de la tasa de desempleo, la persistencia en las presiones inflacionarias, el desbordado gasto público y un entorno empresarial nublado.

Aunque los temas económicos fueron superados por la inseguridad, el fracaso de la 'paz total' y la crisis de la salud dentro de las principales preocupaciones de los colombianos en esta temporada electoral, cabe insistir en la necesidad de que los dos candidatos a la presidencia hablen más de economía. Se requieren mayores cla-

ridades e inequívocos compromisos de los aspirantes a la Casa de Nariño en una hoja de ruta para sacar a Colombia del hueco fiscal.

La economía nacional requiere, como mínimo, de una inyección de dinamismo que acelere el crecimiento, de una reactivación de sectores como la vivienda y el minero-energético, una política de creación de empleo formal y estable y una estrategia antiinflación. Es el momento para que los candidatos eleven su voz en este tema.

“

Se necesitan mayores claridades y compromisos de los candidatos en una hoja de ruta para sacar a Colombia del hueco fiscal.